



Adoración por la nación

Misión Cristiana El Verbo de Dios CCA
03 de Febrero de 2024



Un llamado a la SANTIDAD de la Iglesia en la nación

El Fuego de Dios

- Proclamamos que Dios es Santo. Anunciamos su Santidad a la nación.
- Declaramos que el Espíritu de Dios nos ha encendido, somos llamas vivientes en Él. Consagramos nuestras vidas a dar a conocer al Único Dios.
- El Fuego de Dios se aviva en cada vida y hogar, purificando y consumiendo toda grosura. El Fuego de Dios desciende para santificar a Su Iglesia.
- Malaquías 3:2-4 - Cantamos según vemos: el Fuego de Dios consumiendo toda mezcla y sobrante en Su Iglesia en la nación. Puestos en el Altar, para ser purificados y establecer separación en nosotros, apartados para Dios.
- El Cielo llama a la Iglesia a salir de toda contaminación.
- Respondemos renunciando a toda mezcla, a todo temor al hombre. Salimos de toda confusión, contaminación.
- Cantamos pidiendo que el Fuego Consumidor, que la Llama Viva del Amor nos bautice.

Un llamado a la SANTIDAD de la Iglesia en la nación

- Cantamos lo que reconocemos: que en el Santuario de Dios aún hay Fuego, que no se apagará. La llama Eterna arde y no se apagará. El Sacrificio del Cordero en el Altar permanece ardiendo eternamente y cumpliendo Su Propósito.
- Entramos como Sacerdocio de Dios y tomamos del Fuego que hay en el Altar.
- Declaramos que la Iglesia de la nación completa los procesos de cambios de sus vestiduras para poder entrar en el Santuario, a través de la Sangre del Cordero. El Sacerdocio toma sus incensarios y toma del Fuego que arde eternamente.
- Entramos habiéndonos despojado de todo lo que nos impide arder.
- Habiendo tomado del Fuego, vamos a encender más llamas en la nación.
- Así como Moisés, Daniel, Juan, vieron que Dios se pasea y se manifiesta en medio del Fuego, de los carbones encendidos, de las llamas vivientes, vemos que Dios se pasea.

Un llamado a la SANTIDAD de la Iglesia en la nación

La Iglesia de la Nación en la Presencia de Dios

- Mateo 27:50 - Exaltamos la Obra del Señor Jesucristo, que rasgó el velo en el Santuario, y nos abrió la entrada.
- Hebreos 10:19-23 - No hay ya separación entre nosotros y Dios, pero sí hay separación entre nosotros y todo lo que no es de Dios.
- El Señor nos lleva a Sus Cámaras de Amor, en donde esta nuestro lugar. Allí permanecemos.

Se escucha la Voz que desde el Cielo llama a la Santidad de la Iglesia en la nación. Los hijos de Dios respondemos renunciando a toda mezcla y contaminación, y puestos en el Altar, el Fuego de Dios desciende y nos purifica. El Fuego del Espíritu de Dios, y el Fuego del Sacrificio que es Jesucristo, arde eternamente y no se apagará. Por la Sangre del Cordero entramos en la Presencia de Dios, y allí permanecemos.



Adoración por la nación

Misión Cristiana El Verbo de Dios CCA
03 de Marzo de 2024



La Iglesia es Luz e Incienso en la nación, como CRISTO

Cristo, nadie como Él

- Adoramos y reconocemos la Grandeza de Dios. Exaltamos Su Nombre, que esta por encima de los otros nombres.
- Levantamos el Nombre de YHVH nuestro Elohim, como una bandera, anunciándolo a los cielos, la tierra y aún debajo de la tierra. Proclamamos:
 - La Luz de Cristo, nosotros que habitamos en Luz. La Luz de Dios sobre toda la nación.
 - La Santidad de Dios.
 - Que no hay igual a Él.
 - Mateo 16:15-16 - Que reconocemos a El Cristo, como el Hijo del Dios Viviente.
 - La Dignidad del Corderito, como el único.
 - Hebreos 10:19-23 – Que recorremos el Camino trazado por la Sangre de Cristo.
 - Que Su Obediencia ha marcado la diferencia y el parámetro, ha abierto el camino.
 - A Cristo como el Incienso, que llena toda la atmósfera.

La Iglesia es Luz e Incienso en la nación, como CRISTO

El Incienso en el Altar

- Pedimos a Dios que así como las lámparas se han venido encendiendo en la nación, se encienda el incienso en Primicia. Pedimos:
 - Que los adoradores e intercesores en la nación seamos refinados.
 - Que no dejemos de arder en el Altar como incienso.
 - Que la nación reconozca el incienso.
 - Que seamos pesados por Dios, como el incienso para ser utilizado en el Altar.
 - Que hablemos el Diseño de Dios para la nación, llenándolo todo, así como el incienso.

La Iglesia levanta y ondea una poderosa bandera: el Nombre del Señor Jesucristo, y habiéndose encendido las lámparas en la nación, también nos exponemos a Dios para ser pesados y usados como el Incienso que se extiende en la atmósfera y lo llena todo, e impregna a la nación con el Diseño de Primicia. Así como Cristo: Luz e Incienso.